

La transcripción de nombres propios no árabes y de extranjerismos en los medios de comunicación escritos en lengua árabe

Marcos GARCÍA REY

BIBLID [0544-408X]. (2002) 51; 369-388

Resumen: Este artículo trata de evidenciar que dentro del complejo mundo del lenguaje árabe periodístico, el proceso de transcripción fonética y transliteración estricta de extranjerismos es un problema secundario que adolece de ausencia de criterios uniformes. Se pretende asimismo un acercamiento histórico a los comienzos de esa preocupación académica por la adaptación de neologismos a la lengua árabe desde finales del s. XIX, período que coincide con el nacimiento de la prensa árabe.

Abstract: This article tries to show that in the complex world of the Arabic journalistic language, the process of phonetic transcription and strict transliteration of foreign words it is a side issue that suffers from lack of uniform criteria. A historical approach is also claimed to the beginning of the academic concern for the adjustment of neologisms to the Arabic language from the end of the 19th century, period that coincides with the birth of the Arabic press.

Palabras clave: Lenguaje árabe periodístico. Transcripción de extranjerismos.

Key words: Arabic journalistic language. Transcription of loan words.

INTRODUCCIÓN

Quando el redactor de un periódico en lengua árabe se encuentra ante la tarea de tener que reproducir un nombre propio no árabe o un extranjerismo reciente, osamos decir que está ante un problema leve. A la hora de transliterar o transcribir fonéticamente¹ una palabra extranjera, –si hablamos en términos de

1. A lo largo del presente escrito, utilizaremos el término “transcripción” para definir la reproducción de elementos fonéticos, morfológicos y ortográficos de una lengua a otra. Así, los términos “transcripción fonética” y “transliteración ortográfica o estricta” son parte de un todo que es la transcripción. En concreto, la “transcripción fonética” se refiere a la representación de los sonidos de una len-

Saussure- la transparencia del significado o los rasgos semánticos que evoca la palabra es el asunto nuclear. Lo periférico está en cómo se escribe o qué forma se le da al significante.

Adelantamos que no es un debate serio en los medios de comunicación en lengua árabe. Y quiero apuntar con esto de la seriedad que el periodista no mide con excesivo celo las consecuencias de transliterar o transcribir fonéticamente un palabra de una manera o de otra. La ausencia de criterios bien definidos en la prensa sobre esta materia -tesis que será defendida en esta exposición- no es la mayor tiranía a la que se enfrenta el redactor en lengua árabe cuando escribe. Además de los límites que impone la redacción periodística común a todas las lenguas, como el imperio de la premura o las restricciones de espacio de los artículos -sobre todo, en las agencias mayoristas de noticias-, el escritor en árabe se somete a otras ataduras propias del idioma que está manejando.

La prensa cumple el papel de portavoz de la sociedad. Su árabe característico se expone a ser el blanco del psicoanálisis lingüístico. Pero lo cierto es que los jefes de redacción, directores de publicaciones y revisores de estilo se inquietan más por otros aspectos que el que tratamos en este escrito, a saber: la acentuada diglosia existente en el árabe, la influencia del inglés y del francés, las servidumbres de una lengua asociada indefectiblemente al Corán por parte de sectores inmovilistas de la sociedad o la censura política y religiosa que está presente en la totalidad de los Estados árabes. Como botón de muestra de esas cuitas, estas palabras que leemos en el libro de estilo de la Agencia de noticias kuwaití (KUNA), realizado por Kāmil Ŷamīl²:

“وكيف تجد اللغة العربية في وكالة الأنباء الكويتية والصحافة المحلية الكويتية ووكالات الأنباء العربية والصحف العربية التي نطلع على بعض منها؟ أقول ومن غير ابتعاد عن جذور الحقيقة: إنها لغة متوسطة بين الفصحى والعامية، فهي ليست فصحى خالصة، وليست عامية خالصة، إنها أقرب إلى الفصحى في موضعها المتوسط منها إلى العامية.”

gua a la grafía de otra; mientras que la “transliteración ortográfica o estricta” es -según el *Diccionario de la Lengua Española* de la Real Academia Española- “escribir con un sistema de caracteres lo que está escrito con otro”.

2. Puesto que nos ocupa un texto sobre el lenguaje en la prensa, no creemos necesario el uso de una transcripción fonológica. Para los nombres propios de personas y de publicaciones árabes actuales, respetaremos la escritura que ellos mismos se atribuyen en caracteres latinos. Para los históricos, escribiremos los que se han hecho más comunes en la literatura.

De tal forma que incluso el estudio de si en la representación de nombres propios y neologismos en la prensa árabe se produce un fenómeno de transliteración estricta u ortográfica, o si lo que se practica es la transcripción fonética –que no fonológica–, resulta un puro juego, un asunto baladí. Ese estudio sólo clarifica que existe una casi absoluta falta de criterio pues se dan ambos casos: transliteración y transcripción fonética. Más aún, se mezclan ambas soluciones en una misma palabra como veremos. Todo ello a pesar de que las Academias de lengua árabe insistan en normalizarlo o que los libros de estilo internos que existen en algunos periódicos pretendan aplicar cierta disciplina.

Con el fin de ofrecer un itinerario de este escrito al lector, apuntamos que en un primera parte trataremos de llegar al nacimiento de la prensa árabe en la segunda mitad del siglo XIX y de cómo esto provocó de forma natural la aparición de Academias de lengua que hicieron el esfuerzo –y continúan con su empeño– de intentar regular ese novedoso lenguaje periodístico. A continuación, abordaremos la falta de sistematización y criterio a la hora de afrontar la transliteración o transcripción fonética de una palabra no árabe, y se mostrarán unas ideas aproximativas de lo que puede ser la tendencia general, puesto que no hay sistemas ni manuales universales. Haremos énfasis en el sistema seguido por el Servicio en árabe de la Agencia Efe para la reproducción de hispanismos intraducibles al árabe. Los epígrafes que siguen se refieren a categorías específicas de vocablos extranjeros y de cómo se representan mediante la grafía árabe en los medios de comunicación escritos: nuevos extranjerismos intraducibles, nombres de personalidades y siglas de utilización internacional generalizada. Todo ello con el objetivo de presentar la problemática por medio de una exposición donde primen ejemplos concretos e ilustrativos de la prensa diaria en lengua árabe.

LA ARABIZACIÓN Y TRANSLITERACIÓN DE PALABRAS EXTRANJERAS: UNA INQUIETUD HISTÓRICA DE HOY Y DE AYER

La 67ª convención anual de la Academia de la Lengua Árabe de El Cairo celebrada en la primavera de 2001 se abrió con el título “La lengua árabe en los medios de comunicación”, lo que da la medida de cuán vigente está el debate de la conservación de la “pureza e integridad de la lengua árabe” o “فصاحة وسلامة اللغة العربية” –tal y como se ha venido expresando tradicionalmente en árabe– en la prensa.

Informa el diario Asharq Al-Awsat³ sobre esa conferencia lo siguiente: “طالب مجمع اللغة العربية بالقاهرة وزارات الإعلام في الوطن العربي بتعيين مراجعين لغويين لتصحيح ومراجعة ما يقدم من مادة في وسائل الإعلام المختلفة, كما شدد المجمع على إلغاء الثنائية بين العامية والفصحى في برامج وأحاديث الإذاع والتلفزيون. وان تقتصر العناية على التمثيلات والغناء فقط, وان تكون الإعلانات في الإذاع والتلفزيون باللغة العربية”.

Sí, es un tema de actualidad que preocupa y mucho a los círculos intelectuales del mundo árabe, puesto que es el lenguaje de los medios de información el que llega de forma más directa a todos los estratos sociales, especialmente aquél de la radio y televisión, y el que tiene una mayor repercusión en el uso cotidiano de la propia lengua.

No obstante, el problema de la arabización y transliteración de palabras extranjeras al árabe fue objeto de estudio por parte de los polígrafos desde el momento histórico mismo en que esta lengua se empezó a poner por escrito. Tanto la arabización y transliteración de palabras se dio por el contacto con otras lenguas, como el persa, el hebreo o el griego. Ya fuera por la traducción de obras científicas al árabe o por la propia adquisición de neologismos mediante las relaciones comerciales, culturales y políticas entre los pueblos.

Un ejemplo de ello lo encontramos en el escritor otomano Ibn Kamāl Bāšā quien en el s. XV ya abordó el asunto de la arabización de palabras extranjeras en el Corán y en general en la lengua árabe en su “Epístola para la verificación de la arabización de palabras extranjeras”⁴. Ibn Kamāl trata la arabización de palabras como *المهندس* del persa o *كنيسة* del hebreo.

LA NAHDA: UN HITO EN EL ESTUDIO Y EL COMIENZO DE LA ORDENACIÓN DE LA LENGUA ÁRABE ESCRITA

Sin embargo, cuando realmente se inicia el verdadero debate sobre la transliteración y arabización de palabras no árabes es en la segunda mitad del s. XIX, período en el que se produce una serie de cambios políticos y culturales en Egipto y la Gran Siria que provocarán un auge intelectual que se ha dado en

3. *Asharq Al-Awsat*. www.asharqalawsat.com, “وسائل الإعلام ثنائية النسخة والعامية في”, 8.04.01.

4. ضبط وتحقيق ابن كمال باشا الوزير. *رسالة في تحقيق تعريب الكلمات الأعجمية دمشق*: لمجمع سواعي, 1991.

llamar *al-Nahda* y cuyos artífices prestaron gran interés por dar esplendor a la lengua árabe, y que coincide inevitablemente con el nacimiento de la prensa.

Enumeremos brevemente –hacerlo más amplio escapa a los objetivos de este trabajo– aquellos factores que provocaron la profundización en el estudio de la lengua árabe:

1). El colonialismo político al que había estado sometido todo el mundo árabe desde Marruecos a Omán había provocado a su vez un colonialismo lingüístico profundo. El francés, el italiano, el inglés y el turco, principalmente, eran lenguas que se habían instalado en las sociedades árabes de forma progresiva y que habían producido un enorme caudal de préstamos léxicos. Albert Hourani nos lo recuerda en este párrafo:

“لم تعترف, بعد تلاشي التمييز الاول بين العرب وبين معتنقي الإسلام من غير العرب, وقبل نشوء القومية الحديثة. إلا أنه كان هناك بعض التمييز في وظائف اللغات, والى حد ما بين الفئات اللغوية: فقد كانت اللغة التركية لغة الحكومة والجيش, واللغة العربية لغة الدراسة والشريعة, واللغة الفارسية لغة الاداب. وكان دور العربية الخاص معترفاً به حقاً إلى حد ما”⁵.

2). Efectivamente, la lengua árabe no había dejado de ser la lengua del Islam y de la enseñanzas islámicas, pero preocupaba ese colonialismo lingüístico y fue el momento –en nuestros días también– de recordar que el árabe es la lengua de una religión y de su libro sagrado. No en vano, la Universidad de al-Azhar, ya a finales del s. XIX y principios del XX, cuando se conformaron institutos científicos y academias, y se elaboraron diccionarios para la renovación y fijación del árabe, interpretaba un papel conservador. Así se hacía referencia a Corán 43:3: “إنا جعلنا قراناً عربياً”.

3). Un período de reformas políticas que creará un ambiente de libertad intelectual en Egipto y la Gran Siria será propicio para el mecenazgo de la actividad cultural. Ejemplos paradigmáticos son los de Muḥammad ‘Alī y el jedive Ismā‘īl a lo largo del s. XIX en Egipto, quienes patrocinarán la propagación de talleres de imprenta, las traducciones de libros científicos al árabe o los viajes a Europa de intelectuales. Una referencia obligada es la estancia de Rifa‘at Rāfi‘ al-Ṭaḥṭāwī en Francia entre 1826 y 1831. Precisamente al-Ṭaḥṭāwī llegaría con una maleta llena de neologismos que había que arabizar o transliterar, misión que llevó a cabo en obras como su *تخلص الأبريز إلى تلخيص ياريس*.

النهار, 1986, ص 50. البرت حوراني. *الفكر العربي في عصر النهضة 1797-1931*. بيروت: دار للنشر

4). De forma decisiva influyó la aparición de brillantes intelectuales liberales y reformistas del Islam y la sociedad que han pasado a la historia del pensamiento y que fueron pioneros en el desarrollo de ideologías como el nacionalismo árabe o “العروبة” y, por ende, del estudio de la propia lengua árabe. Entre ellos, destacamos a título de ejemplo por su fecundidad polígrafa, el propio al-Ṭaḥṭāwī, Muḥammad ‘Abdu, Šiblī Šumayl, Adīb Ishāq o Fāris Ashidiaq.

5). Y el punto más importante, que está íntimamente relacionado con los anteriores, fue la aparición de publicaciones periódicas, sobre todo en Egipto, que pondrán de manifiesto la necesidad de pensar en una reforma de la lengua árabe y su adecuación a los tiempos modernos. Recordemos que aparecen los primeros periódicos como *Wādī l-Nīl* en 1866, *Nazhat al-Afkār* en 1869, *al-Ahrām* en 1875 o *al-Manār* en 1896. La creación y venta mayoristas de la palabra llamaron la atención sobre la necesidad de la modernización y profundización en el estudio de la lengua árabe. Había que poner sobre blanco palabras tan comunes ya en el acervo lingüístico como “bravo” o “telephone”. A este propósito escribe Muḥammad Raššād Hamzāwī en su magnífico libro sobre las actividades de la Academia de Lengua Árabe del Cairo lo siguiente⁶:

“إن الصحافة لما فتحت أعمدها للصحفيين والأدباء والقراء من ذوي الأصول الاجتماعية المختلفة أو المتنافرة، قد سمحت للغة باستياب تناقضاتهم وفروقهم وتطوراتهم، ونشرت ضروبا أدبية حديثة.”

Y añade Hamzāwī en referencia a la importante labor de la prensa para el ordenamiento de la lengua:

“إن تطور التعليم الذي تسبب في نشأت حركة الترجمة، والتقدم الذي حصل في ميدان الطباعة، قساعدا على نشر الكتاب العربي وترويجه وعلى بروز الصحافة التي كان دور عظيم في تطور قواعد اللغة”⁷.

Como consecuencia de la conjunción de los factores enumerados, nace la necesidad, sobre todo en Egipto y Líbano, de reglar esa lengua árabe que aparece en los periódicos, en las traducciones de obras extranjeras y que ha de estar presente en los centros docentes como una lengua renovada y adaptada a las nuevas disciplinas científicas.

Aḥmad Tamām nos habla de esa “impureza” de la lengua árabe que se escribe en los primeros textos periodísticos:

6. 1988, ص 30. محمد رشاد الحمزاوي. أعمال مجمع اللغة العربية بالقاهرة. بيروت: دار الغرب الإسلامي.

7. Op. cit., p. 23.

“حين نشأت الصحافة السياسية في مصر لم تكن لغتها فصيحة العبارة، صافية البيان، عربية الديباجة؛ وإنما كان يشوبها أخلاط من كلمات غريبة الوجه واللسان من مفردات فرنسية وإطالية وتركية، وكانت أشبه بالوليد الذي يستخدم كل ما تسمعه أذناه من كلمات دون بصر أو تمييز، ولم تكن لغة الكتب المدرسية التي تترجم من اللغات الأخرى أو تؤلف لطلبة المدارس أحسن حالاً من لغة الصحافة المتردية”⁸.

Será el libanés Fāris Nimr quien funde en 1882 en Beirut la primera institución en el mundo árabe para el estudio de la lengua árabe y a la que se denomina “المجمع العلمي الشرقي ببيروت”.

En El Cairo, a semejanza del modelo que había creado Luis XIV en 1635 en París con la Academia francesa, y también en base a la tradición del Instituto Francés que había fundado Napoleón Bonaparte en 1797 en Alejandría (trasladado en 1859 a El Cairo), se fundó en 1892, bajo la presidencia de Tawfīq al-Bakrī, lo que en un principio se llamó “المجمع اللغوي”, y que mudó su nombre en varias ocasiones hasta que finalmente pasó a denominarse “مجمع اللغة العربية”. Sin duda, esta Academia ha sido la más influyente en el mundo árabe hasta la fecha de hoy y se ha convertido, con el paso del tiempo, en el centro de investigación lingüística de referencia para el mundo árabe. Desde 1982 componen el Consejo de la Academia un total de cuarenta miembros de diversas nacionalidades y provenientes de diferentes disciplinas científicas⁹.

En otras ciudades árabes surgieron más academias a semejanza del modelo francés o del propio de Beirut y El Cairo a lo largo del s. XX. Destacamos las academias de Damasco (fundada en 1919), Bagdad (1947) o la de Amán (1976).

En el año 1971 las Academias de El Cairo, Bagdad y Damasco decidieron crear una unión cuyo nombre en árabe es الاتحاد المجامع اللغوية العلمية العربية y a la que hoy día están asociadas las de Jordania, Palestina, Sudán, Libia, Argelia, Marruecos y Túnez.

En cuanto a los objetivos comunes de esa Alianza de la Academias de Lengua Árabe, Mahdī ben ‘Alī al-Qarnī¹⁰ los resume en cuatro principales:

- 1). Modernización de la lengua árabe y su renovación continua mediante la elaboración de diccionarios específicos para cada disciplina científica.
- 2). La ordenación de los términos científicos y artísticos.

8. www.islamonline.net ..مجمع البكري. “خطوة أولى مجمع” أحمد تامر. في إسلام أون لاين. (بدون تاريخ).

9. Cfr. la página web de la Academia www.arabicacademy.org.eg

10. www.al-jazira.com 18\06\2000. “مهدي بن علي القرني. الجزيرة”. مجمع للغة العربية..لماذا؟

- 3). La traducción de extranjerismos y la arabización de neologismos.
- 4). La regulación de la normas que se refieren al buen uso de la lengua árabe en sus elementos sintácticos, morfológicos, ortográficos, etc.

ESFUERZOS DE LAS INSTITUCIONES POR ORDENAR EL ALUD DE EXTRANJERISMOS

Entonces, ¿qué métodos han aplicado las academias para la reproducción de extranjerismos y neologismos en árabe? ¿Acaso esos reglamentos han encontrado acogida en el lenguaje de los medios de comunicación? A la primera pregunta responderemos brevemente a continuación. En lo que se refiere a la segunda, contestaremos en el siguiente apartado.

En cuanto a la labor de adaptación de neologismos provenientes de otras lenguas, aunque es un tema apasionante, se sale del marco fijado para este artículo que pretende abordar sólo la transliteración/transcripción fonética de palabras no árabes. Sin embargo, nos parece oportuno hacer una enumeración de los métodos generales que se han seguido y se siguen para ordenar la ingente cantidad de préstamos léxicos que absorbe la lengua árabe desde el s. XIX, puesto que ayudará a diferenciar este proceso de la transliteración estricta y la transcripción fonética.

Cuatro son las vías utilizadas principalmente, que resume de forma clara Muḥammad Raššād Hamzāwī en su libro sobre la Academia de lengua árabe de Damasco¹¹, de las cuales la cuarta, la arabización, está directamente vinculada con los procesos de transliteración y transcripción fonética:

- 1). “الاستنباط” o la recuperación de palabras en los textos árabes clásicos que tengan un significado igual o parecido al del préstamo. Ejemplo: para la palabra “tanque” se ha adoptado “دبابة”, que antiguamente designaba una torre de asalto empleada en los asedios.
- 2). “الاشتقاق” o derivación, que consisten en tomar los préstamos extranjeros y aplicarles el sistema morfológico de “raíces” del árabe clásico. Ejemplo: “غواصة” que equivale a “submarino” y que se ha derivado del verbo “غاص” que significa “hundirse”.
- 3). “النحت” o composición, que se trata de formar una sola palabra a partir de dos, o de crear un nuevo término con la ayuda de dos palabras. Así: “اللاعنف” o “la no violencia”, o “اللامركزية” o descentralización.

11. Vid. Mohammad Rachad Hamzaoui. *L'Académie arabe de Damas et le problème de la modernisation de la langue arabe*. Leiden: E. J. Brill, 1965.

4). “التعريب” o el proceso de trasladar a la grafía árabe aquellos términos que son intraducibles en árabe. Ejemplo: “سلوفاكيا” o “Eslovaquia”.

Es precisamente a este último punto, “التعريب” o la adaptación gráfica de extranjerismos intraducibles en árabe a lo que nos dedicaremos exclusivamente a partir de estos momentos. Más arriba nos preguntábamos acerca de si este fenómeno ha encontrado lugar de estudio en las Academias de lengua del mundo árabe. A nuestro entender, cuatro hechos concretos, íntimamente relacionados con el curso de los acontecimientos históricos, impulsaron las iniciativas que hicieron posible su sistematización en la primera mitad del s. XX:

- 1). La proliferación de la prensa que inevitablemente utilizaba préstamos léxicos de otras lenguas sin un criterio consensuado.
- 2). Los rápidos avances científico-tecnológicos que se estaban produciendo en Europa y Estados Unidos provocaban la llegada de multitud de neologismos que el árabe debía asimilar para su modernización.
- 3). La celebración de la Conferencia de Copenhague en 1925 que tanta influencia ha tenido en los estudios de lingüística, donde se adoptó un sistema de transcripción fonológica internacional. Y donde se lanzaron propuestas para profundizar en el estudio de las diferencias entre transliteración estricta u ortográfica y transcripción fonética. A este respecto, la literatura árabe de los lingüistas empezó a distinguir estas dos realidades. A la primera se la ha dado en llamar “النقحرة”, palabra compuesta de “نقل” y “حرف”, y a la transcripción fonética se le denominó con otro término compuesto “النقصة” formado por “نقل” y “صوت”.
- 4). Otra causa fundamental fue el hecho de que en el año 1928, al calor de las reformas nacionalistas seculares, Muṣṭafā Kamāl Atatürk decretara la abolición oficial del alfabeto árabe en Turquía. Acontecimiento que provocó la inquietud en los círculos intelectuales y religiosos del mundo árabe puesto que la caligrafía había sido y es aún parte importante del legado cultural árabe-musulmán.

Como consecuencia de ese contexto histórico, Raššād Hamzāwī¹² nos muestra cómo la Academia de Damasco, desde su fundación en 1919, cuenta con una Comisión para la normalización de nuevos términos “لجنة وضع ألفاظ عربية جديدة”.

El mismo investigador nos habla de los intentos de normalización de la representación gráfica de palabras intraducibles al árabe por parte de la Academia

12. Vid. *L'Académie arabe de Damas...*, p. 14.

de Lengua Árabe de El Cairo¹³, cuando hubo una aproximación seria en 1936 y se decretaron 16 resoluciones para esa regulación. Este sistema fue más tarde ampliado en otras diez cláusulas más.

Sin embargo, ninguna institución ha logrado hasta la fecha que se fije un sistema universal para la lengua árabe sobre la transliteración y transcripción fonética de neologismos intraducibles. En ocasiones, las reglas propuestas han chocado con la oposición a la reforma de la ortografía árabe, ya que en el citado sistema de la Academia de El Cairo, por ejemplo, se proponía la representación de /p/ como “ب” con tres puntos debajo o de /v/ como “ف” con tres puntos arriba. Si bien la reforma de la ortografía árabe es un debate que sigue abierto en los medios académicos, podemos asegurar que la prensa árabe escrita prescinde en la actualidad de toda grafía que no sea la común, a pesar de que los periódicos egipcios, sobre todo, flirtearan en el pasado con caracteres novedosos, tales como los referidos.

LA FALTA DE CRITERIO EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN ESCRITOS

Ya señalábamos que no hay un sistema universal en árabe para la reproducción de términos intraducibles y, por tanto, encontramos en los periódicos y revistas una gran disparidad de soluciones cuando se trata de transliterar ortográficamente y transcribir fonéticamente extranjerismos de otros alfabetos con el alfabeto de la lengua del Corán. Pero también ocurre esto cuando se trata de reproducir palabras árabes a otros idiomas. Recientemente, hemos podido apreciar cómo se ha presentado en la prensa de lenguas como el inglés, francés o español un abanico de posibilidades realmente florido para referirse al “disidente saudí” más internacional: “Osama Ben Laden”, “Usama Bin Ladin”, “Ousama ben Laden”, “Úsama ben Ladin”...¹⁴

No obstante, la lectura diaria que hacemos de la prensa árabe escrita nos ha permitido observar que existen ciertas reglas generales tácitas. Se parte básicamente de dos premisas para trasladar una palabra extranjera al árabe cuando es intraducible:

13. Vid. ... أعمال مجمع

14. En España podemos señalar dos publicaciones que intentar regular la transcripción fonética de palabras árabes en la prensa española, como son: el *Libro de estilo de El País* y el *Manual de español urgente* de la Agencia Efe.

- 1). Se utiliza mayoritariamente la transcripción fonética o “النقصة” cuando el periodista conoce la pronunciación de una palabra determinada en su idioma de origen.
- 2). Si no se conoce la pronunciación exacta, entonces se recurre a tres procedimientos: a) se realiza la transliteración ortográfica o “النقحة”, b) se aplica una transcripción que usa los modelos fonéticos de las lenguas predominantes, como son el inglés y el francés, y c) incluso se incurre en una mezcla de transliteración estricta y transcripción fonética.

Podemos señalar como hito histórico en el tema que abordamos en estas páginas la consecución de un sistema unificado para la adaptación de un alfabeto a otro, cuando el Gobierno chino puso en vigor en el año 1979 el llamado *pinyin*, que significa “unificación de sonidos”. Se adaptó el sistema fonético chino a la grafía latina en base a la pronunciación estándar del inglés, de tal forma que se ofreció un servicio consensuado para su uso en el exterior. Pero este éxito de transcripción fonética unificada no es aplicable a nuestro caso, puesto que en la problemática que describimos nos encontramos que son muchos los diferentes alfabetos (hebreo, griego, latín, cirílico...) y variados los sistemas fonéticos que corresponden a cada una de las lenguas (y sus variedades¹⁵) que hay que reproducir en la constreñida ortografía árabe.

En nuestra opinión, sí habría una solución satisfactoria en la elaboración de códigos universales de transliteración/transcripción fonética al árabe para cada una de las lenguas más comunes (inglés, francés, español, alemán). Así lo hemos hecho con respecto al español en el Servicio internacional en árabe de la Agencia Efe, de tal forma que se ha uniformado la manera de escribir en árabe todas aquellas palabras que son intraducibles (nombre propios de personas, siglas, topónimos sin tradición histórica en lengua árabe, nombres de empresas y marcas, etc). Como veremos en el cuadro siguiente, el sistema responde a una solución mixta entre la transcripción fonética estándar del “español de Castilla” y transliteración ortográfica. Que sirva como muestra para que la persona interesada se haga una somera idea de cómo son esas soluciones parciales, más o menos instauradas en los libros de estilo internos de diferentes agencias de noticias y publicaciones en árabe.

15. Si entendemos, por ejemplo, que el español es una sola lengua con tantos sistemas fonéticos como variedades regionales. No tiene los mismos sonidos el español de Canarias que el de México.

TRANSCRIPCIÓN SIMPLIFICADA DEL ESPAÑOL AL ÁRABE EN LA AGENCIA EFE

Español	Árabe	Español	Árabe
A (en sílaba abierta y/o acentuada y en principio de palabra)	ا	M	م
A (en sílaba cerrada no acentuada)	Ø	N	ن
B	ب	Ñ	ني
C [θ]	ث	O (en sílaba abierta y/o acentuada)	و/او
C [k]	ك	O (en sílaba cerrada no acentuada)	Ø
Ch	تش	P	ب
D	د	QU	ك
E (en sílaba abierta y/o acentuada)	ي/اي ¹⁶	R	ر
E (en sílaba cerrada no acentuada)	Ø	S	س
F	ف	T	ت

16. Esta segunda solución se da cuando "E" es principio de palabra. Al igual ocurre con "I", "O".

G [x]	خ	U (en sílaba abierta y/o acentuada)	و/او
G [g]	غ	U (en sílaba cerrada no acentuada)	Ø
H	Ø	V	ب
I (en sílaba abierta y/o acentuada)	ي/اي	X [ks]	كس
I (en sílaba cerrada no acentuada)	Ø	X [x]	س
J	خ	Y	ي
K	ك	Z	ث
L	ل		

En lo que se refiere a la solución de trasladar extranjerismos que no sean hispanismos, los redactores y traductores del Servicio en árabe de Efe también se pliegan a las dos reglas generales que siguen el resto de medios de comunicación en árabe y que hemos indicado anteriormente, dando prioridad a la transcripción fonética aproximada de la palabra extranjera e intentando ajustarla a la ortografía de la lengua árabe.

Bien, pues esta forma de trabajar en la Agencia Efe nos puede servir como paradigma para entender cuál es el hábito en otros medios. Es decir, si el periódico es marroquí, la transcripción de palabras en francés será bastante uniforme, pero cuando se trate de reproducir un vocablo neerlandés las soluciones serán variopintas. De igual modo, el Servicio en árabe de la Agencia de noticias alemana (DPA) es muy riguroso a la hora de transcribir germanismos o anglicismos, pero no es tan preciso cuando lo hace con hispanismos o galicismos. Y así ocurre con todos los medios de comunicación en árabe.

Pasemos en los próximos epígrafes a entresacar ejemplos concretos de la prensa en lengua árabe de diferentes países para que el lector pueda contrastar lo que hemos estado defendiendo en las páginas precedentes: la ausencia de sistematización en la reproducción de palabras extranjeras intraducibles.

Aun a riesgo de presentar un cuerpo con muñones, ya que podríamos dividir las categorías de palabras por decenas (topónimos, marcas, nombres de empresas...), trataremos de ejemplificar lo reseñado en tres apartados que son ilustrativos: neologismos intraducibles, nombres de personas conocidas internacionalmente, y el tratamiento de las abreviaturas o siglas de organizaciones internacionales.

NEOLOGISMOS INTRADUCIBLES

La lengua árabe, debido al subdesarrollo científico que sufren los países árabes desde hace siglos, ha tenido que importar inevitablemente miles de neologismos, sobre todo, desde el Siglo de la Razón como lo llama Barzun¹⁷, desde el siglo de Voltaire, Rousseau, Mozart o Newton.

Ya vimos más arriba que se han utilizado principalmente cuatro métodos para la arabización de préstamos lingüísticos. Los tres primeros son: el recurso a palabras antiguas que tienen un significado parecido o igual al del neologismo, la derivación y la composición. El último es el que se refiere a la transliteración/transcripción fonética del término. Bien, pues este proceso el que nos ocupa y del que vamos a dar ejemplos que aparecen en la prensa.

Tanto las labores lexicográficas de las Academias de Lengua Árabe que han elaborado diccionarios generalistas –como *al-Munýid*, elaborado por la tradición jesuita de Beirut– y pergeñado diccionarios terminológicos sobre ciencias o campos semánticos determinados; así como el uso secular que se ha hecho de esos miles de neologismos en la prensa, ha provocado que muchos de ellos se hayan integrado en el acervo lingüístico árabe. Como muestra citemos: “الديموقراطية”, “فيلم” “المافية”.

Leemos en el periódico Al Khaleej¹⁸ de Emiratos Árabes Unidos (EAU) el siguiente titular:

17. Vid. Jacques Barzun. *Del amanecer a la decadencia. Quinientos años de vida cultural en Occidente (De 1500 a nuestros días)*. Trad. J. Cuéllar y Eva Rodríguez. Madrid: Taurus, 2001.

18. *Al Khaleej*, 25.03.02, p. 35.

“ما فيه الآثار المصرية.. ظاهرة قديمة”

Pero lo anterior es válido para aquellos préstamos que llevan morando largo tiempo en el lenguaje de la prensa. ¿Qué ocurre con los neologismos intraducibles de reciente aparición? Necesitan un período de adaptación y uso para que se normalice su grafía, y mientras que esto se produce, los medios de comunicación los escriben según los principios arriba reseñados y con criterios dispares. Citemos dos ejemplos: “euro” e “internet”.

La arabización de “euro” en los periódicos y revistas ha adoptado dos formas: “أورو” y “يورو”, que corresponden a las influencias del francés en el primer caso, y del inglés en el segundo¹⁹. De ese modo, los rotativos en árabe de Reino Unido, Oriente Próximo y el Golfo Pérsico hablan de “يورو”; mientras que los del Magreb y Líbano se refieren habitualmente a “أورو”. Pero ese baile se da también en el seno de un mismo periódico, como por ejemplo en *Al Bayan* de EAU. Veamos:

“من الواقع - الأورو، هذا الطفل الشقي”²⁰

Y:

10 ملايين يورو ارباح فوجيتسو سيمنز للكمبيوتر العام الماضي”²¹

En cuanto al vocablo “internet” se da un triple solución: se transcribe, se traduce e incluso se dan la traducción y la transcripción simultáneamente. Dos son las transcripciones que hemos observado: “الانترنت” y “الانترنت”. Se traduce por “الشبكة العالمية للمعلومات” o por reducción “الشبكة”.

Leemos en el diario *Al Jazira*²² de Arabia Saudí:

“بالنظر إلى الواقع الحالي للإنترنت التي أحالتها الحكومة الأمريكية..”

Otra variante de transcripción se publica en el periódico *Al Khaleej*²³ de EAU cuando está dando información corporativa y anuncia la dirección de su página en internet: “الانترنت”.

19. En este caso, preferimos la forma “أورو”; puesto que “Europa” se escribe en árabe “أوروبا” y esa grafía se acerca al espíritu que ha querido imprimir la UE de preservar la raíz de la “Europa” en su nueva divisa común. Más aún, antes del nacimiento del euro, en árabe ya se utilizaba esta forma para expresar palabras compuestas, como la traducción del Partenariado Euromediterráneo o Proceso de Barcelona: “شراكة الأورو-المتوسطى”.

20. Vid. *Al Bayan*, www.albayan.co.ae, 27.09.00.

21. Vid. *Al Bayan*, www.albayan.co.ae, 7.04.02.

22. Vid. *Al Jazira*, 24.03.02, p.33.

23. Vid. *Al Khaleej*, 25.03.02, p. 17.

En las líneas siguientes del diario *Al Watan*²⁴ de Arabia Saudí observamos esa reiteración semántica a las que hemos aludido:

“يتوقع تقرير صدر أخيرا أن بيانات المرضى وسيرتهم الصحية ستوضع في ملفات مشرفة على شبكة الإنترنت مع حلول عام 2020م”.

NOMBRES PROPIOS DE PERSONAS O PERSONALIDADES CONOCIDAS INTERNACIONALMENTE

En el caso concreto de los nombres de personas no árabes, los periodistas y escritores intentan casi siempre una transcripción fonética aproximada, siempre y cuando conozcan la pronunciación de origen. Si esto no ocurre así, entonces se opta una vez más por un esfuerzo combinado de transcripción fonética y transliteración que depende en gran medida del acervo cultural-lingüístico de cada redactor. Para el nuevo nombre de un presidente de Latinoamérica, es muy probable que un periodista egipcio lo escriba diferente a como lo haría un mauritano.

Se exponen tres ejemplos para ver de nuevo esa ausencia de criterios uniformes: “Fidel Castro”, “Josep Piqué” y el apellido “González”.

En un mismo artículo del diario saudí *Al Jazira*²⁵ leemos que el nombre del líder cubano se reproduce de dos formas diferentes, veamos:

“نضت النكسيك بدورها الاداءات الكوبية بأن الرئيس فيدل كاسترو غادر يوم الخميس قمة بسبب ضغوط مارستها الولايات المتحدة على الحكومة المكسيكية.

(..) وكان الرئيس الكوبي فيديل كاسترو قد حمل..”

En cuanto a las transcripciones del nombre y primer apellido catalanes del actual ministro de Asuntos Exteriores español, Josep Piqué, –quien ha tenido mucho eco en la prensa árabe de los últimos tiempos, entre otros motivos por las deterioradas relaciones hispano-marroquíes–, mostraremos cinco graffías de otras muchas.

· El periódico editado en Londres *Al Hayat*²⁶, que normalmente translitera la letra “j” por “ج”, en el caso de “Josep” hace una ultracorrección cuando quiere representar el sonido [x] del español con “خ” desconociendo que se debe

24. Vid. *Al Watan*, 22.03.02, p. 36.

25. Vid. *Al Jazira*, 24.03.02, p. 35.

26. Vid. *Al Hayat*, www.alhayat.com, 3.01.02.

pronunciar según el sistema fonético del catalán, lo reproduce así el pasado 3 de enero:

“كما اوضح ذلك وزير الخارجية الاسباني خوسيه بيكي الذي دعا الى تفعيل الحوار الاوروبي-المتوسطي”

· En otro artículo publicado en ese mismo diario²⁷ y tomado del Servicio en árabe de France Presse, leemos una variante que se ajusta fielmente a la pronunciación en catalán y a las posibilidades del alfabeto árabe:

“ومن المقرر أن يلتقي وزير الخارجية الاسباني جوزيب بيكي والبريطاني جاك سترو في 2 الشهر الجاري في برشلونة للتوصل الى حل لهذا المشكلة”.

· En una información de agencias recogida por la página web del canal de televisión qatari *Al Jazeera*²⁸ se observa esta otra solución:

“اتهم وزير الخارجية الاسباني جوزيف بيكي -في تصريحات نشرت اليوم- الشرطة المغربية بالتواطؤ مع مهربي المهاجرين غير القانونيين الذين يحاولون دخول اسبانيا”.

· La misma *Al Jazeera*²⁹ ofrece una cuarta variante con ultracorrección incluida:

“وقال وزير الخارجية الإسباني خوسيه بيكيه للصحفيين بعد العشاء..”

· Y como última muestra, si bien se podrían hallar más variantes, para este nombre propio, *Al Bayan*³⁰ de Emiratos utiliza la transcripción que sigue:

“ورفض بيريز طلب وزير الخارجية الاسباني جوزيب بيكيه رفع الحصار المضروب حول عرفات في رام الله”.

Por otra parte, tratamos el caso concreto del apellido “González”, puesto que su representación en los medios de comunicación escritos en lengua árabe tiene multitud de formas y, por tanto, nos sirve para reafirmar la ausencia de sistematización para la representación de extranjerismos. ¿Por qué? En primer lugar, porque su pronunciación en español es muy variada y eso lo recoge el periodista que escribe en árabe de fuentes radiofónicas o televisivas de su entorno. Además, porque para la representación ortográfica del fonema [g] en árabe se utilizan dos signos “غ” y “ج”. Y en tercer lugar, porque en muchas ocasiones se hace una transliteración estricta de la letra “z” por “ز”. Citemos de manera abreviada cinco variantes para la transcripción de “González”:

27. Vid. *Al Hayat*, www.alhayat.com, 10.11.01.

28. Vid. *Al Jazeera net*, www.aljazeera.net, 9.09.01.

29. Vid. *Al Jazeera net*, www.aljazeera.net, 16.03.01.

30. Vid. *Al Bayan*, www.albayan.co.ae, 27.07.02.

· En *Al Bayan*³¹ de EAU, en referencia al poeta español Ángel González, aparece la siguiente reproducción: “انخل جونتاليت”.

· En una noticia tomada de Efe, *Asharq Al Awsat*³² se refiere al presunto narcotraficante mexicano Manuel González con una transcripción que sigue los preceptos fijados en la tabla de Efe: “مانويل غونتاليت”.

· El semanario jordano electrónico *Al Hilal*³³ transcribe el nombre del famoso jugador de fútbol español Raúl González como sigue: “راؤول غونزاليز”.

· Mientras que *Al Jazeera net*³⁴ reproduce el mismo nombre así: “راؤول غونزاليس”.

· El nombre propio del “niño balsero”, Elián González, lo escribe el Servicio en árabe de la BBC³⁵ de Reino Unido de esta manera: “إليان جونتاليس”.

SIGLAS

La escritura de siglas referidas a organizaciones, institutos, asociaciones, etc., que tienen una suficiente relevancia internacional o, incluso, aquéllas de consumo interno común de una región geográfica, han pasado a ser parte del acervo lingüístico de todas las lenguas. Así ocurre con siglas como: FBI, FAO, OSCE, UE, UNICEF, MOMA o PSOE.

No ha sido tradicionalmente la lengua árabe muy amiga de emplear ni abreviaturas ni siglas para expresarse. Sin embargo, la influencia que han ejercido otras lenguas sobre ella en el último siglo, especialmente sobre el lenguaje periodístico que necesita de la brevedad, ha provocado que hoy día el uso de las siglas sea muy común.

¿Cómo está resolviendo el árabe la transcripción de las siglas internacionales o, al menos, de sobrada implantación en el uso habitual interárabe? Aunque, una vez más, las soluciones específicas difieren en su transcripción de un periódico a otro, se recurre básicamente a cuatro métodos:

1. No se transcriben, sino que se intercalan en el texto árabe letras latinas, como en muchos casos ocurre con: “CNN” o “FBI”, por citar dos muestras. Así,

31. Vid. *Al Bayan*, www.albayan.co.ae, 16.07.01.

32. Vid. *Asharq Al Awsat*, www.asharqalawsat, 10.03.02.

33. Vid. *Al Hilal*, www.alhilal.com.jo, 12-16.03.02.

34. Vid. *Al Jazeera net*, www.aljazeera.net, 7.03.02.

35. Vid. *BBC Arabic*, www.bbc.co.uk, 14.12.00.

leemos que en el suplemento político del periódico *Al Bayan*³⁶ emiratí del 28.12.01 se usa siempre este recurso:

“تفوق الجزيرة لم يفاجئني وال N.N.C. تتراجع دوليا”

2. Se crean neologismos a partir del uso corriente de determinadas siglas que se prestan a ello, como ocurre con: “MOSAD” “الموساد” o “SIDA” “الأيديز”. Citemos un ejemplo extraído de un titular de *Al Bayan*³⁷ de EAU:

“علاج الايدز في أعشاب أفريقية”.

3. Se reproducen las siglas en una sola unidad ortográfica, como ocurre con: “UNESCO” “اليونسكو” u “OPEC” “الاوبيك”. Se lee en esta muestra tomada del diario sirio *Teshreen*³⁸:

“ان المجلس الدولي للبرنامج العالمي لتطوير الاتصالات المنعقد خلال دورته الثانية والعشرين في مقر اليونسكو”.

4. Se transcriben fonéticamente las siglas una por una en base a las pronunciaciones del inglés o del francés. Como pasa en ocasiones con “FBI”, tal y como leemos en este titular publicado en *Al Jazeera net*³⁹:

“أبناء خلافات بين السفيرة بودين وال إف بي أي”.

CONCLUSIONES

Se cierra el círculo y volvemos a insistir en lo que ya dijimos al comienzo de este artículo, el lenguaje periodístico árabe tiene pendiente el logro de sistemas uniformes para la transcripción de extranjerismos intraducibles.

Pero también estamos en condiciones de asegurar –sin ánimo de expresar una “idea absoluta” hegeliana sobre la cuestión– que este problema es un asunto secundario, marginal, baladí al que se enfrentan los departamentos de redacción y edición de los medios de comunicación. Existen otras prioridades que atender y otros obstáculos que salvar cuando se trata de ofrecer un lenguaje pulcro, claro y sencillo. Entre ellas, citemos: la utilización de un estilo correcto, el cuidado en el uso de calcos semánticos y sintácticos procedentes de otras lenguas, la acentuada diglosia existente en la lengua árabe, restricciones de índole social, política y religiosa, etc.

Sería conveniente que los libros de estilo de los diferentes medios de información que se expresan en árabe pudieran reglar sistemas de transcripción

36. Vid. La contraportada del suplemento político de *Al Bayan*, 28.12.01

37. Vid. *Al Bayan*, 26.03.02, contraportada.

38. Vid. *Teshreen*, www.teshreen.com, 15.04.02.

39. Vid. *Al Jazeera net*, www.aljazeera.net, 7.07.01.

concretos para cada una de las lenguas más comunes. A su vez, el acercamiento entre las propuestas científicas de las Academias de Lengua Árabe y las redacciones de los medios llevaría, sin duda, a la mayor unificación de criterios.

Sin embargo, la actividad de los académicos de la lengua árabe y el ejercicio del periodismo son realidades que no están unidas necesariamente por los mismos intereses ni por las mismas preocupaciones, aunque no sea éste un fenómeno que atañe exclusivamente al mundo árabe.

Son significativas las sugerencias que apuntó el académico argelino ‘Abd al-Rahmān Ḥayy Sāliḥ en la conferencia de la Academia de El Cairo en 2001 más arriba referida⁴⁰, quien reclama una mayor interacción entre los académicos, los periodistas y los docentes para salvaguardar la corrección del lenguaje:

“ومن أجل اصلاح وضع لعربية في وسائل الاعلام ان تراقب المجامع العربية في كافة اقطار الوطن العربي الخطاب الاعلاكي وذلك عن طريق استصدار نص تشريعي يتيح لها ذلك, وإن توثيق المجامع علاقاتها بالمؤسسات الإعلامية, وتقوم باعداد لقاءات مع أسرة المذيعين وحلقات عاملية للعاملين في هذه المؤسسات كما اقترح القيام بتأليف تعليمي يحتوي على النطق السليم للاستفادة منه وادراج مادة الأداء اللغوي الفصحى في معاهد اللغة العربية واعياد أساتذة للقيام بهذا الدور..”

Por último, hemos de señalar que las televisiones en árabe internacionales, como MBC o Al Jazeera, están prestando ayuda a la labor irresoluta de establecer criterios para la transcripción de términos extranjeros intraducibles, ya que están contribuyendo a que se conozca mejor la pronunciación de éstos y, por ende, a la unificación de su escritura en los medios de comunicación.

40. *Asharq Al Awsat*, www.asharqalawsat.com, “ثنائية الفصحى والعامية في وسائل الإعلام”, 8.04.10